



Iglesia y convento de San Miguel Arcángel, Ixmiquilpan: joya de la arquitectura novohispana

Perla Jazmín Reséndiz Núñez ¹

1 Universidad Nacional Autónoma de México. jazminrenu_1994@hotmail.com

Cuando hablamos de la conquista española se piensa que se habla únicamente del aspecto militar, sin embargo, nos olvidamos de una parte muy importante: la conquista espiritual. Para que los frailes hicieran la evangelización, necesitaban un lugar en el que pudieran llevar a cabo esta misión y, al mismo tiempo, su vida conventual. Por esta razón, comenzaron los trabajos de construcción religiosa en la Nueva España: las iglesias y claustros.

Estas construcciones se hicieron de acuerdo al gusto de los frailes, sin embargo, todas tenían algo en común: el aspecto de iglesia-fortaleza. Un ejemplo de lo antes mencionado es la iglesia y el convento de San Miguel Arcángel en Ixmiquilpan, Hidalgo. Esta iglesia es una joya del plateresco hidalguense que tiene las características de la arquitectura realizada por la orden de los agustinos.

La adecuada distribución del espacio, la excelente utilización de elementos arquitectónicos y la ordenada colocación de la ornamentación de la portada y sus componentes, son una prueba de que los frailes o el fraile que diseñó este conjunto conventual tenían conocimientos avanzados de arquitectura europea.

La iglesia con sus altos muros que rematan con almenas, sus contrafuertes que imponen al espectador, su planta de una sola nave y el convento que tiene una mezcla perfecta de arquitectura y pintura mural, hacen de esta construcción una pieza arquitectónica invaluable en la arquitectura novohispana del siglo XVI.